

Intersección de dos cloacas romanas

Intervención arqueológica realizada en el n.º 25 de la calle Espronceda

SANTIAGO FEIJOO MARTÍNEZ
sfeijoo@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 4008.

Fecha de intervención: Del 6 de febrero al 3 de marzo de 2008.

Ubicación del solar: c/ Espronceda n.º 25 (actualmente c/ Legión X n.º 3).

Zona arqueológica dentro del Plan Especial: zona II.

Dimensiones del solar: 111 m².

Usos y Cronología: Calles y evacuación de aguas sucias en época romana y doméstico en el s. XX.

Palabras clave: Cloaca, pórtico.

Equipo de trabajo: Arqueólogo: Santiago Feijoo Martínez.
Dibujante: Ernesto Mosquera Müller. Topógrafo: Fco. Javier Pacheco. Peones: Francisco Vigara y Ramón Blanco.



SITUACIÓN DEL SOLAR

INTRODUCCIÓN

Esta intervención se produce a petición de un promotor particular para hacer una casa en este espacio. Al ser zona II es necesaria la excavación arqueológica del solar.

El área en cuestión posee unas dimensiones irregulares, ya que la calle Legión X hace curva y queda plasmada en la planta del solar. Tiene alrededor de 111'5 m², aunque se han excavado 80 m² al restarse medianeras y muros de carga.

El solar se encuentra casi en la coronación de cerro de San Albín, junto a la plaza de Toros, intramuros, aunque bastante cerca de la muralla romana. La zona se caracteriza por unas cuestas bastante pronunciadas, lo que ha condicionado la evolución del lugar, pues en los años treinta se aterrizaron las casas de esta parte de la calle al urbanizarse, perdiéndose la mayoría de la estratigrafía histórica y conservándose solamente las estructuras subterráneas.

La intervención más cercana es la 8085, realizada por Ana Bejarano Osorio (2005: 393-399) en el solar contiguo (el n° 27 de la calle Espronceda), donde salieron los mismos restos que a nosotros y prácticamente la misma configuración de la casa contemporánea. Aquí encontró el cruce de dos cloacas, que continuaban por nuestro solar, cortadas a media altura por el aterrazamiento del s. XX.

En la acera de enfrente excavó Teresa Barrientos (2001: 357-381), aunque como en las anteriores intervenciones también encontró solamente las estructuras subterráneas, en este caso un interesante mitreo datado en el s. I d.C.

Otras actuaciones en la zona son las dirigidas por Pedro D. Sánchez: n° int. 2018, 2387 y 2402, aunque no aportaron datos interesantes para el solar que nos ocupa, ya que fueron pequeños seguimientos de obra.

Se ha excavado por el método Harris, individualizando 35 unidades y diez actividades.

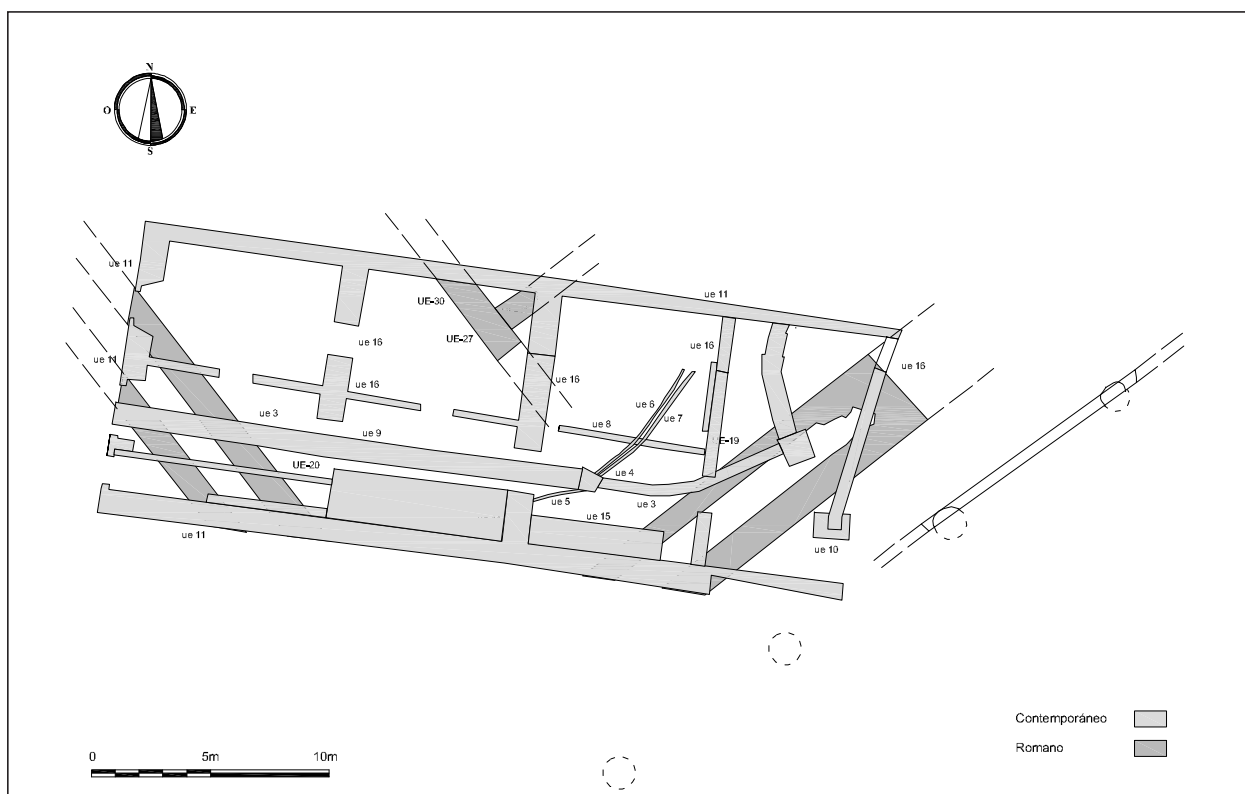


FIGURA 1
Plano diacrónico.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Se comenzó desescombrando los restos del derribo de la casa contemporánea (fig. 2a, b y c), labor que llevó varios días con una pequeña máquina excavadora, ralentizada por la estrechez del solar, la lluvia, la dificultad de poner el contenedor y los abundantes montones de escombro. Una vez limpio el solar se comprobó que los suelos de la casa habían desaparecido casi totalmente y solo quedaban algunos restos junto a los muros medianeros. Eran suelos de terrazo y baldosas hidráulicas (A3, ues 12 y 14), de los años setenta, dispuestos sobre una capa de argamasa directamente sobre la roca.



FIGURA 2a

Estado del solar previamente a la intervención.

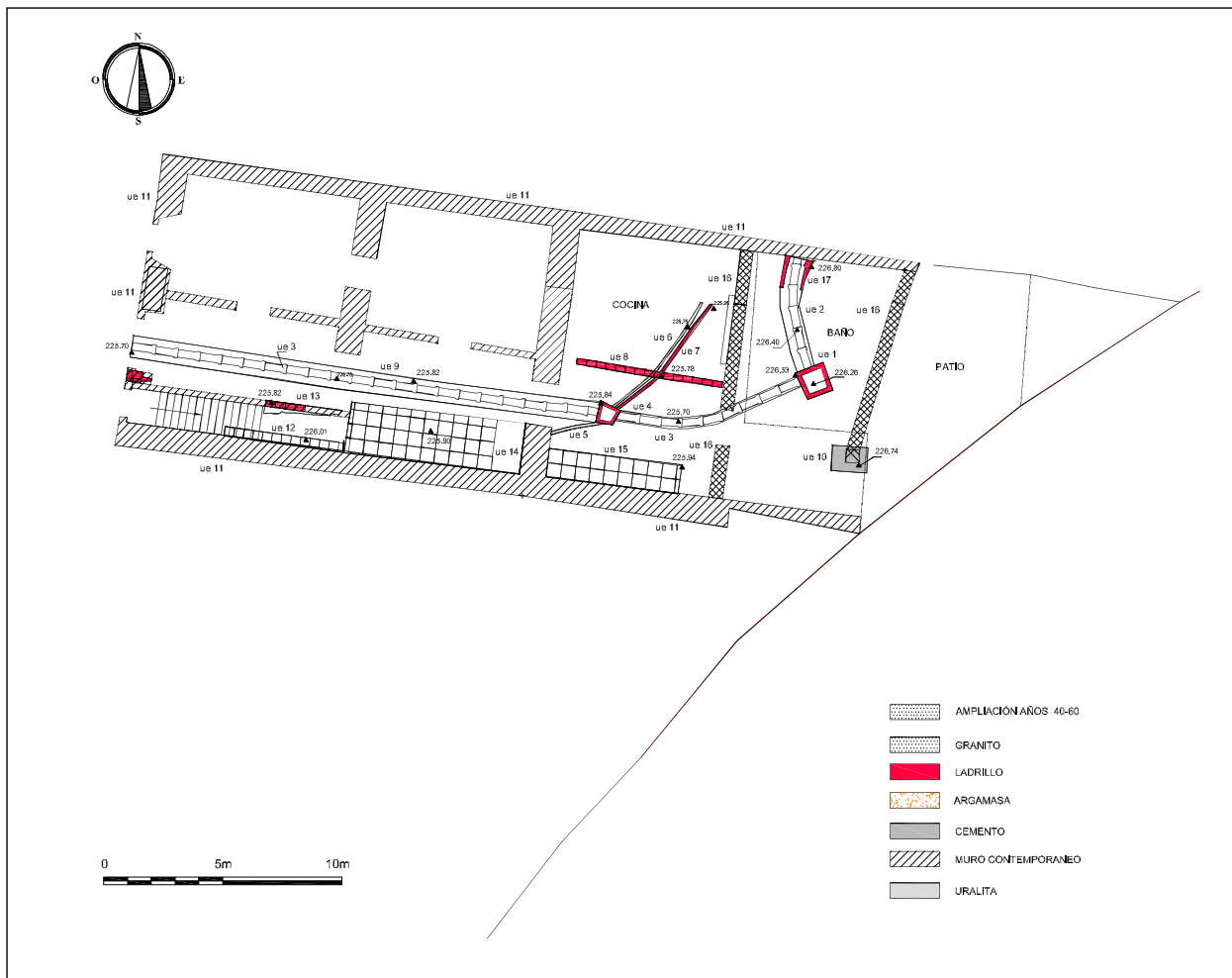


FIGURA 2b

Etapas de la casa de la primera mitad del s. XX.





FIGURA 2c
Acometidas contemporáneas.

Hay un aterrazamiento contemporáneo (ue 26) que destruyó la mayoría de la estratigrafía antigua y solamente han quedado las estructuras subterráneas. Se cortó en tres planos: uno al fondo del patio, dando a la calle Legión X, donde se rebajó justo hasta el nivel de roca; otro en la zona de la cloaca ue 19, donde ya se desmontó la calzada romana, parte de la bóveda de la cloaca y la roca, cortando alrededor de sesenta centímetros de potencia el nivel geológico; y, por último, el plano correspondiente a la casa, a nivel con la calle Espronceda, donde se rebaja más de un metro la roca formando la superficie donde se asientan los terrazos de la vivienda.

Bajo los suelos contemporáneos aparecieron las cloacas, que constan de dos potentes muros de 60 cm



FIGURA 4
Cloaca del decumanus minor.



FIGURA 3
Limpieza bajo los suelos contemporáneos.

de anchura sosteniendo la bóveda y conformando el canal de 60-68 cm con el fondo tallado en las dioritas geológicas. La correspondiente al *decumanus minor* (figs. 3 y 4) (A8, ues 19, 33 y 34) conserva parte de la bóveda y mayor altura de las paredes, mientras que la correspondiente al *cardo minor* (fig. 5) (A9, ues 27, 30 y 31) fue cortada a 40 cm desde su fondo. Ambas están realizadas con argamasa de muy buena calidad, con mampuestos medianos tirando a pequeños, aparejados formando el paramento del canal aunque la argamasa no llega a coger las juntas en las caras, agarrando los mampuestos por el interior del muro pero quedándose a diez centímetros de la superficie (fig. 6), por lo que vistos desde el frente parecen dispuestos en seco (algo que parece intencionado).

La pendiente de los canales ronda el 12-13%, estando la roca del fondo teñida de verde por las aguas residuales, mientras que su color natural es rojizo oscuro. Ambas cloacas estaban colmatadas parcial-



FIGURA 5
Cloaca del cardo minor.

mente por una tierra negruzca y limosa (A6 y A7, ues 18, 23, 22 y 24).

Junto a la cloaca del *cardo minor* se ha conservado testimonialmente parte de un canal (ue 28) (fig. 7), del que ha quedado un ladrillo, que nos dice cómo sería el fondo, y pequeños mampuestos en la pared unidos con argamasas. Es similar al resto de los canales encontrados en la ciudad y, por la roca también teñida de verde a su alrededor, sacaría los detritus del edificio contiguo a la cloaca.

Se ha encontrado la cimentación de la esquina de un edificio romano (A10, ues 27, 29, 30 y 31) (fig. 8), compuesta por dos sillares profundamente incrustados en la roca y los dos muros de mampostería compactada

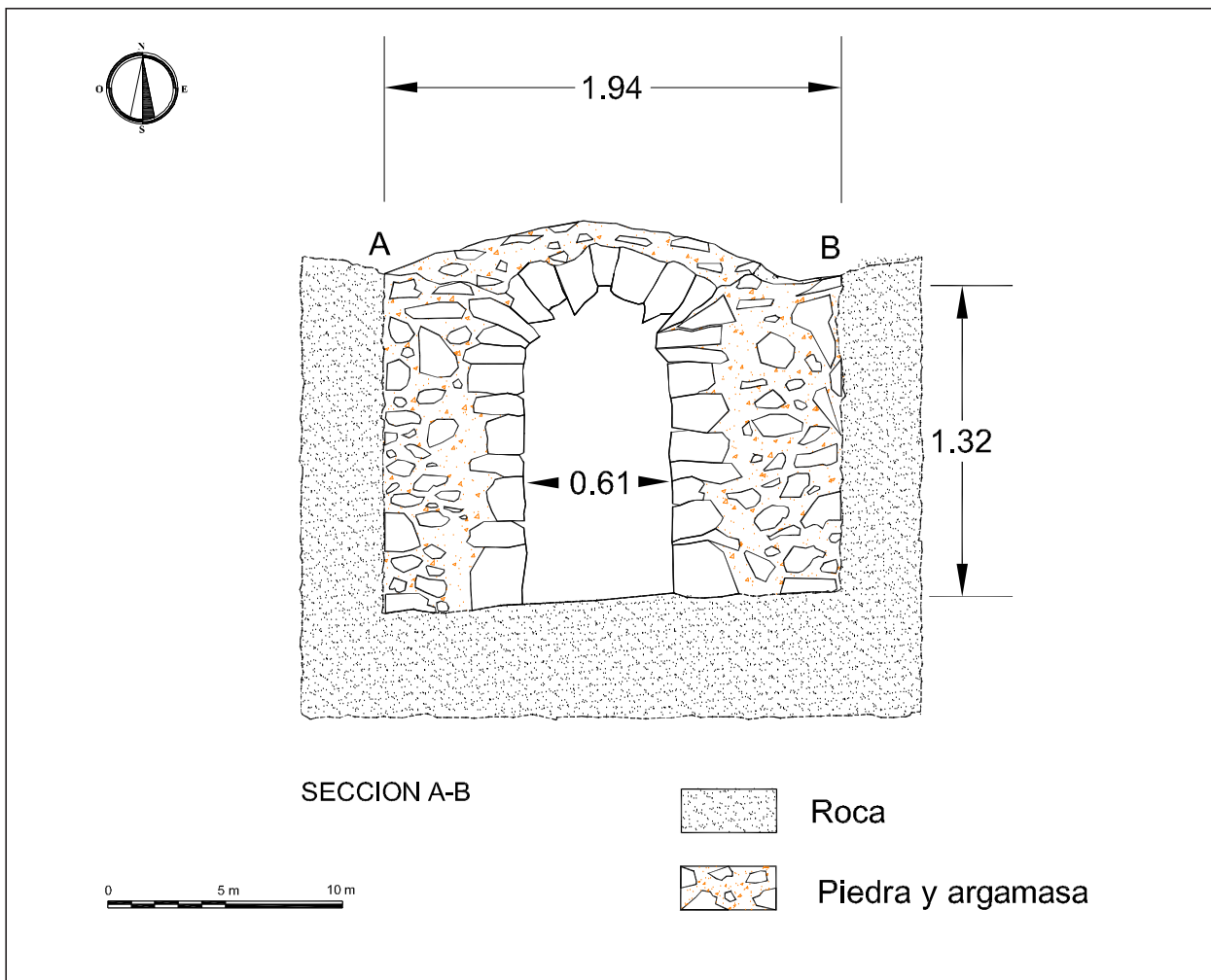


FIGURA 6
Sección de la cloaca.



FIGURA 7
Base del canal ue 28.

con arcilla rojiza. La tipología de éstos es la típica de las construcciones fundacionales, donde aún no se utilizaba tan profusamente la argamasa. Cuando se hizo el aterrazamiento para la vivienda de la primera mitad del s. XX se desmontaron en profundidad, a una cota más baja que el nivel de corte, seguramente para reutilizar los mampuestos en la casa que se iba a edificar.

Por último, tras la excavación y durante el seguimiento de la construcción de la casa actual, al desmontar el muro de fachada que da a la calle Legión X, hemos tenido la suerte de que apareciera seccionada la roca justo en el límite del acerado romano, por lo que hemos podido documentar dos fustes de columnas de granito del pórtico (fig. 9). Están cimentados penetrando cerca de 65 cm en la roca y se asientan sobre



FIGURA 9
Fustes y acerado.



FIGURA 8
Esquina de la casa romana.

una losa, también de granito, dispuesta en horizontal. Uniéndolos se conserva la acera, con pequeños sillares de 30 cm de altura (fig. 10) y, ya metidos en la medianera, asoman dos de las losas de la calzada.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

El solar se aterrazó completamente en los años 30-40 (Barbudo 2006) para construir la casa contemporánea, por lo que se han conservado solo las cimentaciones y las conducciones excavadas en la roca.

En el área intervenida tenemos parte del cruce entre dos calles de *Emerita* (fig. 11), compuesto por la cimentación de la esquina norte de la manzana y las dos cloacas que discurren por el medio de las calzadas, bien situadas respecto al plano de calles teórico que conocemos de la ciudad (Mateos y Palma 2004: 42). Tenemos también el espacio para los pórticos (entre 2,5 y 3 metros de anchura), desaparecidos en su mayoría salvo dos columnas y el acerado de uno de ellos justo en el perfil oriental.

Al oeste se conservan mínimamente los restos de un canal romano que desemboca en la cloaca y procede del edificio colindante. Es también de aguas sucias y sacaría restos orgánicos, ya que la roca también está teñida de verde.

No existen más etapas hasta la casa contemporánea, que constaba de dos viviendas (A2) con dos entradas

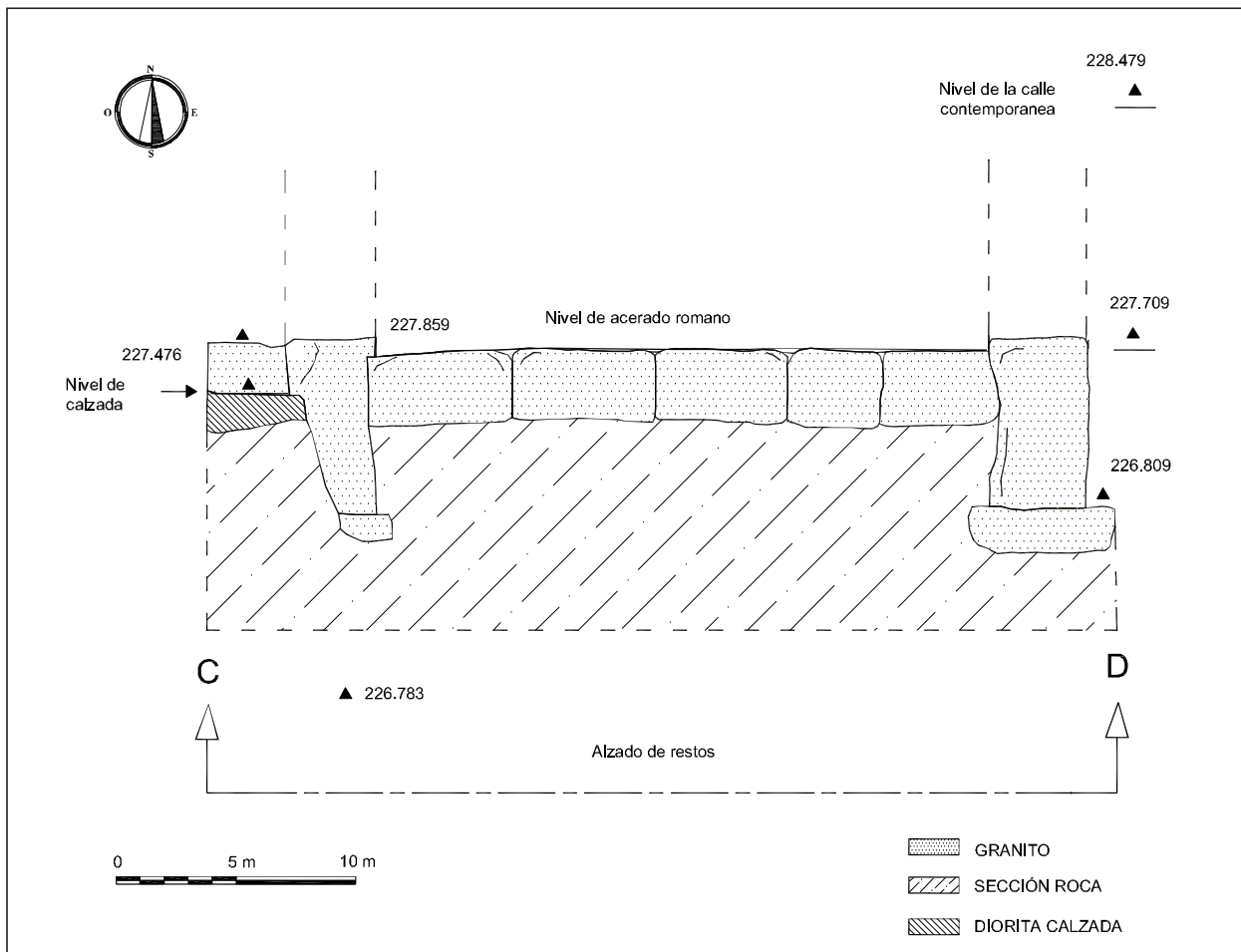


FIGURA 10
Sección del acerado romano.

independientes desde la calle, una para el piso bajo y otra más pequeña para el piso superior, al que se accede mediante unas escaleras, y que en un momento indeterminado de la segunda mitad del s. XX se unen bajo un mismo propietario.

El piso bajo tiene planta cuadrada y dos crujías, la primera con un pasillo en el lateral derecho y una habitación al lado izquierdo; y una segunda con una alcaoba y la cocina (fig. 2b), desde la que se pasaba al patio. Es una vivienda muy sencilla construida con técnicas tradicionales, zócalos de mampostería y alzados de tapial, pero ya introduciendo hormigón armado en algunas vigas de la fachada. En este primer momento la casa tenía 40 metros cuadrados (38 útiles), a los que habría que añadir un patio de 50 metros cuadrados.

Poco después se amplía la casa con otras dos crujías en el patio (A4, ues 8, 10, 15 y 16), introduciéndose una nueva cocina y el cuarto de baño con su conducción de saneamiento con salida a la calle Espronceda (A1, ues 1, 2, 3, 4, 7 y 9), mediante tuberías de cerámica vidriada en negro (fig. 2c). En ese momento seguramente también se unen en una sola propiedad los dos pisos, pues se hace una escalera de subida desde el patio aprovechando los muros del baño y de la cocina de abajo. Toda esta reforma se debe hacer entre los años cuarenta y sesenta, ya que los muros son de ladrillo macizo y argamasa y, por tanto, previos a la generalización del ladrillo hueco y del cemento que se produce en los setenta.

En líneas generales la casa se mantiene así hasta su derribo actual, y solo encontramos en excavación una



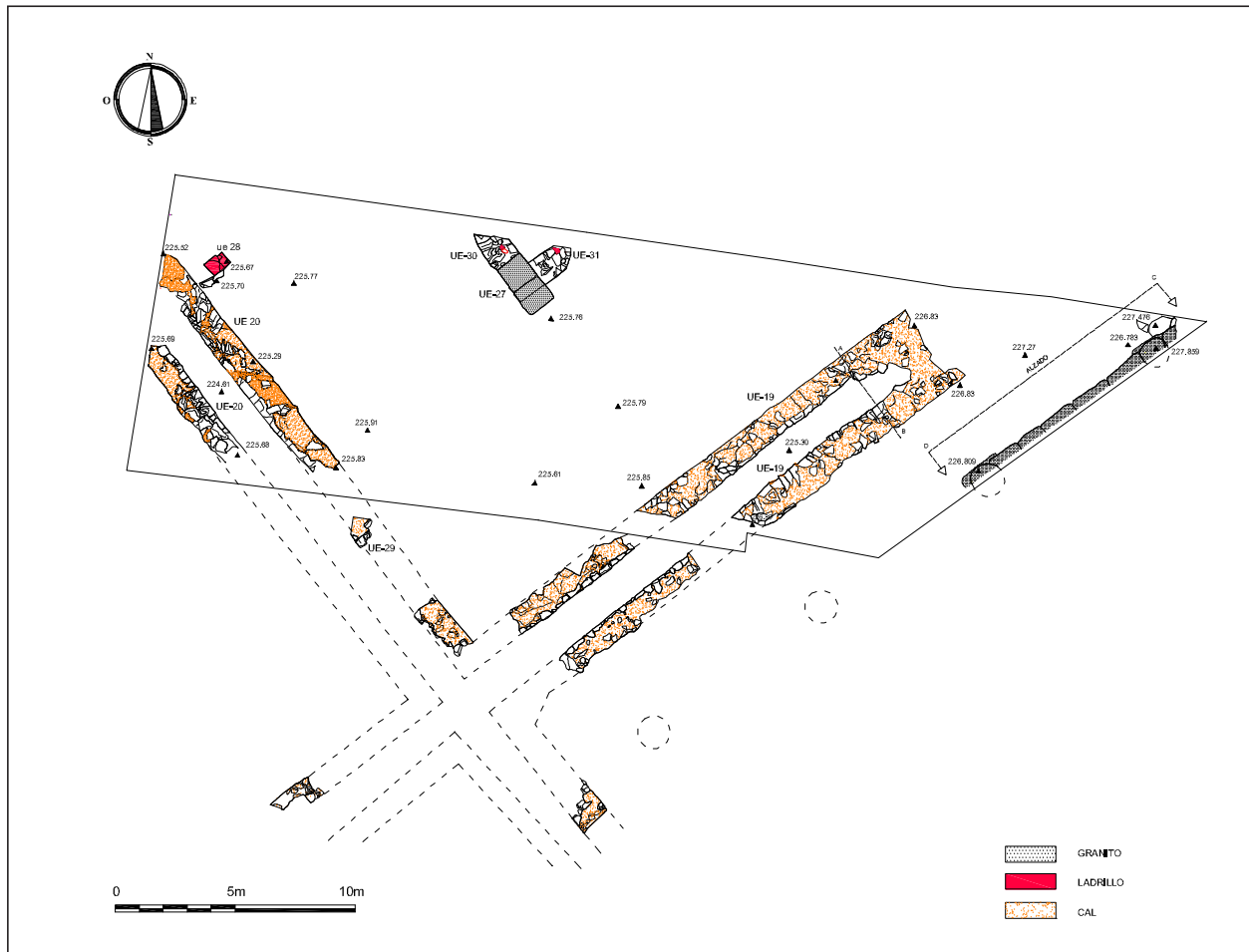


FIGURA 11

Plano de nuestra intervención junto con la contigua (n.º 8085).

pequeña reforma en la salida de los desagües de las cocinas, que se sustituyen por tuberías de uralita (A5, ues 5 y 6).

BIBLIOGRAFÍA

BARBUDO GIRONZA, F. 2006: *Mérida, su desarrollo urbanístico. Desde los planos de alineaciones al Plan Especial del Conjunto Histórico-Arqueológico*. Badajoz.

BARRIENTOS VERA, T. 2001: Nuevos datos para el estudio de las religiones orientales en Occidente: un

espacio de culto mitraico en la zona Sur de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1999, 5, 357-381.

BEJARANO OSORIO, A. M^a 2015: Un cruce de vías en la zona sur de la ciudad de Augusta Emerita. Intervención arqueológica realizada en un solar de la c/ Espronceda, n.º 27, Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 2005, 11, 393-399.

MATEOS CRUZ, P. y PALMA GARCÍA, F. 2004: La arquitectura oficial”, en X. Dupré ed, *Las capitales provinciales de Hispania, II, Mérida-Colonia Augusta Emerita*, 41-53.